

INNOVACION TECNOLOGICA

Investigan mejoras para el calzado de seguridad y de enfermos diabéticos

El proyecto Ergoshoe pretende diseñar un zapato de calidad donde prime la ergonomía y el confort

D. LÓPEZ

El Instituto Tecnológico del Calzado y Conexas (Inscop), junto con la Asociación de Fabricantes de Productos para Niños (Aseprí), la mutua Muvale y el grupo sanitario Nisa lideran un proyecto de innovación tecnológica, Ergoshoe, dirigido a diseñar métodos de producción para resolver los problemas ergonómicos de diversos tipos de calzado, entre ellos el de seguridad, el zapato destinado a enfermos del pie diabético, para niños menores de tres años y la mejora del confort del calzado deportivo.

En este proyecto participan de forma conjunta 18 empresas nacionales y europeas y cuenta con el apoyo de la Comisión Europea, que ha aportado un millón de euros. La inversión global es de 2,3 millones de euros, según han anunciado fuentes del grupo promotor de esta iniciativa.

A través de Ergoshoe se buscará una forma de digitalización del pie para producir un calzado de calidad «donde prima la ergonomía y el confort, dotando de competitividad a las pequeñas compa-

ñía europeas del sector y del que se podrán beneficiar las pequeñas y medianas empresas». Según datos de la mutua Muvale, en la actualidad en la Unión Europea hay 33,5 millones de trabajadores obligados a llevar calzado de seguridad, «de los que 26 millones pertenecen al sector de la cons-

La iniciativa está liderada por el Inscop y participan 18 sociedades de España y la UE

trucción y 3,7 millones al metal. En total, suponen un 23 por ciento de la población activa europea y de éstos un 24 por ciento deja de emplear calzado de seguridad porque les produce dolor o molestias. Teniendo en cuenta a los trabajadores de todos los sectores, más del 50 por ciento deja de emplear calzado de seguridad aunque su uso se a obligatorio», señala el comunicado de Muvale.

Según la mutua, del coste social que suponen los accidentes causados por no usar el calzado de seguridad, en términos ergonómicos supondrá el ahorro de 750 millones de euros, importe al que ascienden en la actualidad los costes directos e indirectos de las bajas laborales derivadas de no emplear el calzado de seguridad en la Unión Europea.

Pacientes

Otro aspecto en el que incidirá el estudio es la adaptación del calzado para la prevención de úlceras de los pies de pacientes diabéticos. Según el informe presentado en el proyecto, más de 1,7 millones de diabéticos de la Unión Europea padecen úlceras en los pies. Este tipo de pacientes no sienten dolor como señal de alarma y andan con normalidad aún en situaciones extremas, lo que les provoca la aparición de úlceras con un alto riesgo de amputación.

La prevención de estas úlceras mediante el calzado adecuado (plantillas especiales y calzado a medida) podría evitar entre el 10



Una imagen del acto de la presentación del proyecto Ergoshoe

y el 40 por ciento de los costos de tratamiento y amputación de pies, que actualmente suponen un gasto de más de 32 millones de euros en la Unión Europea.

El estudio también abarcará el diseño de un calzado ergonómico para niños menores de 3 años, ya que se estima que el 15 por ciento de los bebés tienen un empeine abultado, lo cual implica que hay un potencial de mejora del calzado para que éste se adecue a sus características. El estudio se centrará también en la manera de

ajustar el calzado infantil sin apretar y que dejen el suficiente espacio para que los dedos se muevan.

Las empresas Indacasa y Horma Valle, junto con la firma Clementsalus (fabricante de calzado ortopédico), son algunas de las sociedades que también participan en este trabajo. Por otro lado, A&CN es un proveedor de tecnología y fabricante de digitalizadores que utilizará sus equipos adaptados a las necesidades del proyecto.